



Diario Político 2012

Por Carlos Ramírez

Jueves 3 de noviembre, 2011.

Indice:

1.- La imagen del día.

--Asesinato del alcalde de La Piedad, Michoacán.

2.- Ocho columnas de los diarios.

3.- 2012.

Textos: Carlos Ramírez y Agustín Basave.

4.- Seguridad.

Textos: Alfonso Zárate.

5.- Crisis económica.

Textos: Francisco Suárez Dávila, Román Revueltas, Nicolas Berggruen y Nathan Gardels y José Soriano García.

6.- Obama.

Textos: Paul Kennedy.

7.- Varios.

Textos: Josep Ramoneda.

8.- Artículo del día.

Texto: Humberto Musacchio.



1.- La imagen del día:



Alcalde de La Piedad, Michoacán, Ricardo Guzmán, asesinado ayer miércoles 2 de noviembre.

2.- Noticias de ocho columnas de los diarios:

El Universal

Desvían partidos gasto para equidad. Con esa partida compran autos, saldan deudas y pagan salarios

Reforma

Matan a edil michoacano. Lo ejecutan mientras hacía proselitismo

Milenio

PRD, Convergencia y PT, con el que gane. Perredistas se suman a la “coalición total”, incluido candidato presidencial, para la elección 2012

Excélsior

Asesinan a alcalde de La Piedad. A 11 días de los comicios en Michoacán

La Jornada

Perdió México 23% de su “desarrollo humano” en un año. Retrocedió 15 lugares en la distribución de riqueza: PNUD

La Crónica de Hoy

Bloquea UE la ayuda de 8,000 mde a Grecia. Sarkozy y Merkel exigen a Papandreu cumplir acuerdos; lo presionan para que defina si quieren seguir en el euro

El Sol de México



Bloquea Europa dinero a Grecia. Lo exhortan a decidir ya si se va o se queda en la zona euro

El Financiero

Ultimátum de la zona euro a Grecia. Bloquean un nuevo tramo de ayuda financiera para Atenas

El Economista

Dominan 4 rubros discusión del gasto. Campo, transporte, comunicaciones y ambiente, los temas

La Razón

Matan a tiros a edil de La Piedad, Michoacán. El crimen, a 10 días de la elección

Ovaciones

Ejecutan a edil del PAN en Michoacán. Ricardo Guzmán Romero, de La Piedad

Unomásuno

Avanzan... ¡Hambre y miseria! Jinetes del Apocalipsis se ciernen sobre 30 millones de mexicanos de Guerrero, México, Oaxaca, Durango, Zacatecas, Chihuahua y Coahuila

Impacto

PRI promete revolución en seguridad social. Presenta hoy plataforma conjunta de Peña y Beltrones

24 Horas

Castigan populismo griego. El futuro de Yorgos Papandréu, en vilo

3.- 2012.

Factores externos e internos calientan el proceso electoral:

- Las disputas internas para la designación del candidato.
- La violencia del crimen organizado.
- La crisis económica.

En el PRD parece que Ebrard decidió darse por muerto, políticamente hablando, al señalar que el resultado de las encuestas no es vinculatorio. El



asunto es que Ebrard no le va a ganar a López Obrador ni con el uso de la maquinaria, infraestructura y recursos del gobierno del DF; ayer la mayoría de las encuestas daban adelante al tabasqueño.

En el PAN menuda sorpresa fue la enfermedad renal de Alonso Lujambio; el titular de la SEP tenía que lidiar con el SNTE de la señora Gordillo.

En el PRI hoy será el último encuentro entre Peña Nieto y Manlio Fabio Beltrones, pero también sin pena ni gloria. Peña Nieto ya decide no digamos como candidato sino como presidente en funciones y eso molesta. Pero también está cargando con el caso Humberto Moreira que ya adquirió fricción propia.

Los tiempos se acortan porque las alianzas deben establecerse a mediados de noviembre y de hecho los partidos deberían tener perfilados sus candidatos.

Y viene el gran sacudimiento en los partidos por la nominación de más de mil candidatos a cargos de elección popular, entre titulares y suplentes.

Por lo pronto, el PRD aprobó alianza total con el PT y Movimiento Ciudadano, lo que fue de hecho un *guiño* a López Obrador. Pero el tabasqueño no responderá hasta no saber la definición de su candidatura presidencial después de las encuestas del 15 de noviembre. Ello no descarta la profundización de la crisis perredista este fin de semana con la reposición de elecciones de consejeros en algunas entidades como extensión del conflicto Ebrard-López Obrador.

Textos:

A.- Carlos Ramírez, en *El Financiero*, sobre el modelo de Enrique Peña y Carlos Salinas de regreso del PRI neoliberal.

B.- Agustín Basave, en *Excelsior*, sobre el cochinerito en el PRD.

A.- INDICADOR POLITICO

+ PRI-CSG: retorno de los brujos

+ A restaurar las supermayorías

Carlos Ramírez

El Financiero

Las razones del **fracaso** de cualquier reforma política en la cámara de diputados tiene que ver con el **modelo** de restauración priísta que



prepara el PRI de Enrique Peña Nieto: el regreso al sistema presidencialista estilo Carlos Salinas de 1991, **dominador** del legislativo.

Hay algunos indicios que exhiben la puesta en marcha del proceso aún **antes** de saber los resultados electorales del 2012:

1.- El **freno** a cualquier iniciativa de reforma política en la cámara que **amplíe** la redistribución del poder con la oposición y cualquier iniciativa para **abrir** la participación a la sociedad. Por eso el **fracaso** de las iniciativas de reforma política del presidente Calderón y del senador priista Manlio Fabio Beltrones.

2.- La iniciativa del grupo legislativo del PRI de Peña Nieto de reformas que tiendan a **disminuir** la presencia de la oposición vía plurinominales y **ampliar** el dominio priísta para **regresar** al esquema en el que el PRI no sólo podía tener la mayoría absoluta de 51% sino inclusive la mayoría **calificada** de 64% para modificar por sí solo la Constitución. El sentido de la reforma Peña Nieto es el de **regresar** al modelo de las *supermayorías* que el pluripartidismo y el sistema de partidos liquidó para quitarle la hegemonía al PRI.

3.- El regreso del sistema **neocorporativo** como eje de fuerza del sistema presidencialista *reloaded* --el control social vía organismos de élite sectorial como empresarios, sindicatos y organizaciones de clase media-- con el **simbolismo** de la alianza del PRI de Peña Nieto con la poderosa estructura corporativa del SNTE de la señora Elba Esther Gordillo. Con este neocorporativismo se **reconstruiría** de nueva cuenta el PRI de las élites dominantes, a costa de los intereses de las bases de trabajadores. El corporativismo en el PRI nació con el general Lázaro Cárdenas para organizar a las masas en la **defensa** del proyecto revolucionario, pero el PRI lo convirtió en un modelo de **dominación** de las masas vía líderes venales simbolizados por Fidel Velázquez; hoy la señora Gordillo se **perfila** como la Fidel Velázquez del prisma de Peña Nieto.

4.- El diseño del próximo programa de gobierno por Carlos Salinas de Gortari como una **reactivación** del proyecto neoliberal globalizador del



periodo 1990-1993 que liquidó el modelo social de desarrollo, la planta productiva y el campo. Para poder implementar la **segunda** fase del neoliberalismo salinista, el próximo presidente de la república por parte del PRI tendría que tener una **estructura** de poder dominante de la sociedad; Salinas pudo imponer su programa por la restauración del autoritarismo desde la presidencia y por el **control** social y político del PRI. En este sentido, Salinas, por ejemplo, **obligó** al PRI a firmar la iniciativa de reforma al 130 constitucional para reconciliar al Estado con la Iglesia **sin** que la iglesia católica reconociera al Estado laico.

5.- El modelo de Salinas para el PRI 2012-2018 sería el del **neoliberalismo-populista**, es decir, la reforma del Estado en función del Consenso de Washington con el Pronasol y sus programas asistencialistas que sustituyeron la **antigua** política social del Estado priísta; en lugar de bienestar, el Pronasol de Salinas --en el que participaron, por ejemplo, el hoy lopezobradorista Rolando Cordera y el escritor Carlos Monsiváis-- le daba a los pobres letrinas y caminos --“Don Pepe, ya tenemos carretera”, sí pero yo no tengo coche--. Para esta nueva fase, el próximo presidente salido del PRI necesita un PRI y un congreso **sometido** al poder ejecutivo federal.

El principal problema de las propuestas del PRI de Peña Nieto se localiza en la **imposibilidad** de regresar a las supermayorías --51% y, si se puede, 64%-- para modificar leyes y la Constitución sin alianzas legislativas. Lo malo de este objetivo es que será **difícil** de construir una supermayoría en un sistema plural de partidos; en la votación de los tres consejeros del IFE el PRI quiso **ganar** la votación apelando a una supermayoría, pero la alianza PAN-PRD impidió el albazo que quería repetir el *albazo* de 2003 cuando la señora Gordillo, entonces priísta, **impuso** a Luis Carlos Ugalde como consejero presidente. El PRI de 1929-1979 fue el de las **supermayorías**; la reforma política de López Portillo acotó esas supermayorías con la legalización del Partido Comunista Mexicano.



En la legislatura de 1964, ya con diputados de partido para las minorías, el PRI tenía el **83.3%** de los votos de la Cámara y el **100%** de las curules en el Senado. Por decisión del electorado constituido como sociedad **participativa**, el PRI tiene hoy en la cámara de diputados el **47.8%** de los sillones, pero el PAN y el PRD suman **42%**. Una supermayoría sólo puede construirse entre dos partidos dominantes. Y en el Senado, el PAN es la primera minoría con el **39%** de las curules, el PRI la segunda con **25.7%** y el PRD la tercera con el **18.7%**.

Para construir una nueva supermayoría, el PRI tendría que reducir al PAN o al PRD a una votación legislativa de **menos** de 5% o reconstruir un México político anterior a la reforma constitucional de 1963 que permitió los diputados de partido en 1964 o **reconstituir** el modelo autoritario del Salinas que reestructuró al corporativismo para mantenerlo vigente pero con líderes sometidos a su poder político. La **verdadera** oposición en el país se consolidó en 1979 con los 18 diputados del PCM y los 43 del PAN.

La historia de las supermayorías del PRI es **larga**: en las elecciones de 1988 --las de Salinas-- el PRI bajó a **52.4%** de los sillones en la Cámara, pero luego Salinas **reconstruyó** la supermayoría en 1991 y subió a **64%** de los diputados priístas y en 1997 el PRI **perdió** las supermayorías con el **47.8%** de los legisladores. Estos datos **confirman** que Salinas está detrás del proyecto de Peña Nieto de regresar a las supermayorías para gobernar **sin** oposición mayoritaria; Salinas sabe cómo porque para el 2012 se preparan unas elecciones priístas como las de 1991.

Ahí es donde se **cocina** el regreso de Salinas al poder: 1991 para el 2012.

B.- El cochinerero, la rijosidad y el PRD

Agustín Basave

El Universal

Los partidos de izquierda tienen una vieja tradición divisionista. Su origen está, a mi juicio, en la esencia revolucionaria y en la exigencia de



una fe de carbonero al seguidor de su compleja ideología originaria. En otras palabras, me parece que la tendencia de algunos izquierdistas a pelearse entre sí proviene de un chip marxista que, aunque dicen haberse extirpado, teórica o intuitivamente sigue ahí. Y es que la sofisticación de Marx favoreció la prolijidad hermenéutica, pero su intolerancia y saña frente a las reinterpretaciones de sus directrices heredaron a sus ulteriores exégetas la proclividad a arrojar anatemas sobre quienes discrepan de su versión de la verdad revelada. Esta contradicción condujo al dogma y al sectarismo y perpetuó la táctica de encarecer la desobediencia declarando traidor al disidente.

Ese chip hace desconfiar de la ley. La tesis de que el Estado capitalista no es más que el garante de los intereses de la burguesía — junto a la sensación de que cualquier legalidad dentro de un régimen liberal es sospechosa— reverbera inconscientemente en muchas mentes. En esa lógica, la norma jurídica es aliada de la derecha y enemiga de la izquierda. Si en ausencia de la revolución socialista las conquistas sociales se arrancan a los gobiernos con movilizaciones rayanas en la ilegalidad, cuando se entra al aro de la democracia electoral hasta los reglamentos de los mismos partidos izquierdistas se tornan engañosos, porque forman parte del orden que tarde o temprano habrá que subvertir. La crisis identitaria de la izquierda en un mundo crecientemente rechazado contribuye a sentir la comparecencia disciplinada en las urnas como una claudicación y al apasionamiento de la lucha en las plazas como un reintegro de identidad emocional.

Esa mentalidad, que pululó en la socialdemocracia europea en la primera mitad del siglo pasado, se da hoy en México en el Partido de la Revolución Democrática. Si bien en el perredismo abundan los que dicen haberla superado, escasean los que lo demuestran en los hechos. Pese a ser el producto de un proceso unificador que revirtió la fragmentación de la izquierda partidaria mexicana (PSUM/ PMS/ FDN/ PRD) y a haber desarrollado una notable habilidad para amarrar equilibrios internos, su



mestizaje de izquierdismo y priísmo desembocó en una estructura tribal que lo vuelve intrínsecamente inestable. Por un lado, las lealtades a las corrientes son a menudo más fuertes que la lealtad al partido; por otro, sus mecanismos reglamentarios para procesar diferendos suelen ser rebasados por la inercia beligerante de su núcleo duro de militantes. Lo primero multiplica los conflictos y lo segundo dificulta su solución.

Muchos ciudadanos estamos dispuestos a movilizarnos o a ir a una resistencia civil en situaciones límite, pero el perredismo radical lo hace de manera casi sistemática. Su desconfianza hacia los cauces del derecho los lleva a desperdiciar recursos en tribunales que, con todo y los sesgos en su contra que el establishment pueda imponer, podrían traerles más dividendos que los que presentan en las calles. No es casualidad que en sus filas sobren activistas y falten abogados. Peor aún, el esmero en apelar a las instancias jurídicas no se da cuando deben enfrentar al enemigo sino cuando quieren lanzar fuego amigo. Y ni fuera ni dentro encuentran reglas escritas que les resulten suficientes: no se conforman con debatir iniciativas, presentar mociones y votar en el Congreso y por eso toman la tribuna, y no les bastan sus estatutos para dirimir sus conflictos y protestan contra sí mismos al grado de confrontarse virulentamente y ocupar sus propias oficinas por la fuerza.

El resultado está a la vista: una vez más, sus elecciones internas fueron un desastre por su desaseo y su rijosidad. Están causando un grave daño a su imagen en la víspera de escoger a su candidato presidencial. Su dirigente lo explicó diciendo que ellos duermen con el enemigo; tiene razón: las tribus se han agrupado en dos polos, el moderado que encabeza Nueva Izquierda y apoya a Ebrard y el radical que lidera Izquierda Democrática Nacional y está con López Obrador, y el deseo de cada uno de controlar el partido es mayor que el de ambos de alcanzar la Presidencia. Les conviene llegar unidos al 2012, sin duda, pero si fracasan tendrán que optar: o conservan su maridaje de conveniencia con todo y su violencia intrafamiliar o se divorcian e intentan crecer cada uno por su lado. Porque mientras les



gane su actitud pendenciera el electorado continuará inclinándose por el PRI. Y no se vale. No se vale que, tras de 71 años de priísmo y 12 de panismo que no han sacado a México de la pobreza y la corrupción, cuando es hora de que los mexicanos le demos una oportunidad de gobernar, nuestra izquierda se inmoles en su esquizofrenia. Y eso es lo que va a ocurrir si el PRD no da pronto una muestra de madurez y responsabilidad del tamaño de su cochinerito y cruza el rubicón de la institucionalidad liberal.

Twitter: @abasave

Director de posgrado de la Universidad Iberoamericana

4.- Seguridad.

El problema de seguridad aumenta en zonas localizadas: Veracruz, Acapulco y Michoacán. El asesinato del alcalde de La Piedad, Michoacán, mandó mensajes negativos, pero contribuyó a recordarle a la sociedad que las bandas criminales sólo entienden el lenguaje de la violencia y que será imposible negociar con ellas. Asimismo, recordó que el adversario no tiene piedad y que hay que echarle toda la fuerza del Estado. Y finalmente, el asesinato a mansalva dejó claro que la paz ahora sería una forma de entregarles plazas a los *cárteles*.

De acuerdo con las estimaciones políticas, la inseguridad está focalizada y no se prevé que obstaculice las elecciones, aunque podría ser el factor dominante en la decisión de los electores: seguir con la ofensiva de seguridad o replegar al Estado para dejarles dominios territoriales a los narcos.

Textos:

C.- Alfonso Zárate, en *El Universal*, sobre el voto del miedo en Michoacán.

C.- Michoacán: votar con miedo

Alfonso Zárate

El Universal

El domingo 13 de noviembre, en un entorno contaminado por la violencia delincriminal, se cerrará el ciclo electoral de 2011. El estado donde surgió una de las dinastías políticas más emblemáticas del siglo XX



mexicano, la de los Cárdenas; donde surgió la Corriente Democrática que en 1987 provocó la mayor fractura en la historia del PRI; la entidad que aportó gruesos contingentes al Frente Democrático Nacional y luego al Partido de la Revolución Democrática, parece encaminarse a la alternancia. La izquierda neocardenista, o lo que queda de ella, parece estar a punto de perder su bastión histórico.

El desgaste de muchos años de gobierno, las pugnas internas en el PRD y las malas cuentas de la administración de Leonel Godoy, un gobernador débil, incapaz, con muchas limitaciones, son sólo algunos de los factores que explican la debacle perredista. Pero Michoacán es, también, el estado del que es originario el Presidente de la República y una de las entidades en la que comenzaron los “operativos conjuntos” que se proponían recuperar los territorios sustraídos por el crimen organizado. A más de cinco años de distancia los saldos son lastimosos.

Las elecciones en Michoacán se inscriben en un escenario de alto riesgo: una parte significativa de su territorio está dominada por los cárteles de la droga; la extorsión es una realidad para gasolineras, farmacias, transporte público y muchos otros negocios; hay carreteras intransitables; en vastas extensiones se siembran enervantes y dos cárteles, La Familia Michoacana y Los Caballeros Templarios, imponen su ley.

Fue también Michoacán, y concretamente en la plaza pública Melchor Ocampo, en Morelia, donde la noche del 15 de septiembre de 2008 estallaron dos granadas de fragmentación con lo que se inauguró una forma de violencia inédita en el país.

Algunos candidatos a alcaldes han renunciado por las presiones del crimen organizado que antes financiaba campañas para exigirle más tarde al triunfador puestos claves, como la dirección de la policía municipal; ahora suben y bajan candidatos a su antojo e imponen condiciones para hacer campaña dentro de “sus” territorios.

Como ha ocurrido en los últimos años, tres fuerzas —PRD, PRI y PAN— se disputan las preferencias electorales. La candidata de Acción



Nacional y Nueva Alianza, Luisa María Calderón Hinojosa, una política con trayectoria y peso propio, ha ido creciendo, pero quizás no lo suficiente para ganar. El candidato del PRI, Fausto Vallejo, encabeza todas las encuestas, excepto las del Gabinete de Comunicación Estratégica, seguido de cerca por Silvano Aureoles, candidato de las izquierdas (PRD, PT y Convergencia).

Vallejo, varias veces alcalde de Morelia, conoce como pocos los intrínquilos del poder, puede capitalizar el hartazgo hacia los gobiernos perredistas y, en general, la incertidumbre y zozobra de la población michoacana. La presencia del apellido Calderón en las boletas electorales le incorpora un elemento peculiar a este proceso no sólo por cuanto los riesgos que plantea para la seguridad de la hermana del presidente Calderón sino por cómo serán leídos los resultados —cualesquiera que sean— de la elección y sus impactos para la figura presidencial.

El escenario está tan descompuesto que hace meses se llegó a sugerir la posibilidad de posponer las elecciones o de postular a un candidato común a la gubernatura. Como sea, a quien gane la elección le tocará gobernar por un periodo de solamente tres años y siete meses, para empalmar los comicios estatales con los federales.

No sería extraño que se dé un muy bajo nivel de participación electoral y que, en ciertas zonas, donde se vota bajo la amenaza de las armas, se reporten casillas zapato con todos los votos a favor de un candidato.

Un sentimiento de orfandad lastima a la sociedad michoacana. En ese contexto crítico de institucionalidad dañada y casi inexistencia del Estado de derecho, quien gane enfrentará serios problemas de gobernabilidad.

En el pasado, los jefes del crimen organizado contaron con el padrinazgo de figuras de la política local pero ahora, a través del dinero o la intimidación, han impuesto su dominio. Por eso el verdadero tema en Michoacán no es electoral, sino el de la seguridad pública.



POSDATA: ¿Y las maniobras que realizan quienes acrecientan su riqueza eludiendo o defraudando al fisco, beneficiándose de regímenes de excepción, ordeñando privilegios quizás legales pero ilegítimos, no se inscriben en el crimen organizado?

@alfonsozarate

Presidente de Grupo Consultor Interdisciplinario

5.- Crisis económica.

La crisis hoy se resume en una palabra: Grecia. Luego de recibir un apoyo de 15 mil millones de euros con entregas programadas pero a cambio de un programa de estabilización que reduzca el déficit presupuestal y dé la cara al pago de la deuda, Grecia dijo que sí pero que lo consultaría con el pueblo. El referéndum rompió la precaria estabilidad y volvió a poner nerviosos a los mercados. Los mercados consideran casi obvio que el referéndum popular va a negar la firma en el acuerdo y Grecia seguirá hundiéndose. Para algunos, el referéndum de Papandreu es la salida en contra de la violencia callejera y para otros que fue una trampa abierta después del apoyo.

Lo cierto es que Grecia es un desafío a la unidad de Europa, al futuro del euro, al neopopulismo socialdemócrata y a la reorganización del sistema financiero internacional. Sí es una crisis pero todas las crisis son oportunidades. Lo malo, sin embargo, radica en el hecho de que los neoliberales quieren todo y los neopopulista no ceden nada. Y no hay un liderazgo --que debiera ser el FMI-- que ponga en orden las cosas y logre la conciliación entre los extremos.

Grecia tardará más o menos veinte años en recuperar lo perdido.

Eso sí, parece que la socialdemocracia no ha aprendido la lección: en estructuras capitalistas, los subsidios son engaños y llevan al colapso. Se requiere de una reformulación del sistema financiero internacional.

Ahora Papandreu ha amenazado con renunciar, aunque le queda la salida del gobierno de unidad nacional. Pero el punto central es que tiene que reordenar las finanzas locales y este objetivo se logra sólo con sacrificios. Y con las masas en las calles, nadie quiere correr riesgos.



El Grupo de los 20 se reúne en Francia pero nada bueno va a salir. Todo programa de reorganización financiera es a largo plazo, además de que bancos y empresas no quieren regulaciones.

Lo único claro es que la crisis Griega va a seguir y los griegos van a sufrir.

Y el mundo se acerca al *efecto Gyros*.

Textos:

D.- Francisco Suárez Dávila, en *El Universal*, sobre el riesgo de México al asumir la presidencia del Grupo de los 20.

E.- Román Revueltas, en *Milenio*, sobre el neopopulismo de Papandreu.

F.- Nicolas Berggruen y Nathan Gardels, en *El País*, sobre los planes del G-20.

G.- José Soriano García, en www.elimparcial.es, sobre los verdaderos indignados.

D.- La antesala (del infierno) de la presidencia del G-20

Francisco Suárez Dávila

El Universal

Hoy se inicia en Cannes, bajo condiciones dramáticas, la Cumbre de Líderes Nacionales del G-20. Pasado mañana, Calderón inicia su mandato como su presidente, tomando la estafeta de Sarkozy. Tendrá uno de los retos más formidables de cooperación económica internacional. Similar a los que enfrentaron Bush y Brown en las dos primeras cumbres, cuando se iniciaba la Gran Recesión de 2009. Para evitar el desplome de la economía mundial, lograron un acuerdo sin precedentes para inyectar recursos masivos de estímulo a la actividad económica. Así se impulsó en 2010 la recuperación, aunque frágil y a diferentes velocidades. Después sobrevino un periodo de complacencia.

Corea encabezó la Cumbre de noviembre del año pasado. Dio ejemplo de una formidable preparación de la reunión. Se incorporó como tema prioritario “el desarrollo” con el consenso de Seúl. En temas globales como rebalancear la economía mundial no se lograron acuerdos.



Al iniciarse la nueva presidencia, Sarkozy, con su hiperactivismo acostumbrado, pretendió emprender una gran reforma a la gobernanza global y al sistema monetario internacional, además de resolver la inseguridad alimenticia. La crisis europea descarriló esa gran visión y dominará la agenda de esta cumbre, ensombrecida por una evidente crisis de liderazgo, escepticismo en los mercados e inconformidad social.

¿Cuál es la perspectiva para la presidencia mexicana? Si no se logra algo más que comunicados y no hay acciones decisivas concretas, el panorama será de horror. Ya empezó. El anuncio del irresponsable referéndum griego tambalea al reciente, frágil, euro-rescate: la quita de 50% a Grecia con los quebrantos bancarios que acarrea (MF Global, el primero); algunos recursos para capitalizarlos y el Fondo de Estabilización aumentado que alcanzaba para Grecia, no para Italia. ¿Cataclismo europeo?

México, como país latinoamericano y miembro del TLC de América del Norte, se presenta como puente entre dos mundos y visiones. En realidad es el país más atípico entre los miembros emergentes por su gran dependencia de la economía americana, su defensa a ultranza de la consolidación fiscal, del extremo libre cambio, y con una banca de control extranjero.

¿Cómo puede México contribuir a los temas de la agenda? El tema prioritario es recuperar el empleo con un crecimiento firme y balanceado. Para ello se prepara otro plan de acción, el de Cannes. Cada quien debe comprometer acciones; ¿México su equilibrio fiscal? El mundo está al borde de una nueva recesión. En 2012 Europa crecerá sólo 0.3%. Más allá, el reto es cómo enfrentar un largo periodo de estancamiento en el que las municiones de política económica del mundo industrial se han agotado.

Todas las reformas pasan a segundo término. En la del sistema monetario, incluyendo aumentar el “poder de voz, voto” y los recursos en el FMI de los países emergentes —tema en el cual México más coincide con ellos— había avances. Nuestro país aumenta su cuota. Pasa de país 17º a



14º, rebasando a Suiza, Bélgica y Holanda; Brasil e India quedan entre los 10 más poderosos. Pero se dio el descalabro de que la dirección del FMI se dio por tradicional “dedazo” a una europea.

En reforma bancaria el objetivo ha sido mejorar la regulación y la supervisión en todos los mercados, todos los instrumentos y sobre todos los actores. Basilea III avanza para que los bancos tengan más y mejor capital, evitando un comportamiento crediticio procíclico que amplifique las burbujas y agudice las recesiones. México tiene una experiencia valiosa por su crisis y ha sido propositivo. Hay pocos avances. En la Agenda Verde, relativa al desarrollo sustentable, como organizador de la reunión de Cancún, es actor relevante. ¿En su presidencia va a plegarse a la agenda determinada por la coyuntura o va a hacer planteamientos originales? Hay ya un amplio movimiento, incluyendo a empresarios, para abordar el tema social, empleo y jóvenes. Los “indignados” estarán presentes en grandes números en las calles de Cannes. En España, su cuna, hay ya cinco millones de desempleados. El liberalismo postula el libre movimiento de bienes y capitales. ¿No pueden ocuparse de las personas, de la migración, que es un serio problema mundial? ¿El narcotráfico tiene una dimensión económica de demanda y oferta, de dirección Norte-Sur? ¿No es, acaso, un tema bancario el lavado de dinero? Cualquier asunto debe prepararse muy bien y no amplificar una agenda que ya está sobrecargada. ¿La preparación de los temas en México será en “circuito cerrado”?

La “oportuna” fecha prevista para la cumbre mexicana, junio de 2012, la convierte en un *Lame Duck Summit* (de Líderes “Patos Cojos”) con cambios de gobierno en Estados Unidos, Francia, Rusia, China y, desde luego, México. No parece el escenario más propicio para enfrentar una crisis de grandes proporciones.

@suarezdavila

Ex subsecretario de Hacienda



E.- El neopopulismo de Papandreu

Román Revueltas Retes

Milenio

Si el pueblo es quien va a padecer, en carne propia, las draconianas medidas de austeridad que dispone el programa de rescate que le van a asestar a Grecia, pues entonces lo normal, diría yo, es preguntarle primero a la gente si está de acuerdo en que le receten tan amarga medicina. Y, mira tú, es lo que acaba de hacer el primer ministro, Yorgos Papandreu: el hombre va a organizar un referéndum para que los ciudadanos expresen su voluntad. Merkel y Sarkozy, cuyos países van a poner una sustancial parte de los fondos para reducir la deuda, están furiosos.

¿Populismo? Pues, no lo sé. Cada vez tengo más dudas sobre un modelo que presupone, con toda naturalidad, que los seres humanos pueden —o, más bien, deben— aceptar las adversidades del desempleo y la desigualdad como una suerte de fatalidad inevitable.

En Estados Unidos (de América), uno de los precandidatos conservadores del Partido Republicano, el señor Herman Cain, ha exhibido la insolente insensibilidad de esos “triunfadores” que, por haber sabido abrirse paso en la vida, creen que todos los individuos pueden alcanzar parecidos logros y que sólo es cosa de voluntad, trabajo duro y empeños. Resultaría así que millones de personas son pobres “porque quieren”, es decir, porque no se esfuerzan o no saben aprovechar las deslumbrantes oportunidades que les ofrece la sociedad de mercado. El semanario *Newsweek* refiere la reacción de un albañil desempleado: “Llevo un año buscando trabajo y creo que nadie puede venir a decirme que no quiero tener un empleo ni tampoco dinero para pagar mis cuentas y mantener a mis hijos” (por cierto, a Cain ya le han aparecido por ahí, como buen *conservador* que es, un par de acusaciones por acoso sexual; los más mojigatos suelen ser los más hipócritas y unos auténticos especialistas en el tema de la doble moral).



En fin, el asunto es que comienza a ser cada vez más trabajoso imponerle a la gente la obligación de apretarse *interminablemente* el cinturón. A lo mejor Papandreu es populista. A mí, por lo pronto, me cae bien el tipo.

revueltas@mac.com

F.- Los planes del G-20

Nicolas Berggruen / Nathan Gardels

El País

Una vez más, la economía mundial está al borde del precipicio. Hace tan solo tres años Estados Unidos fue el epicentro de la crisis. Hoy lo es Europa. Una enorme inseguridad sobre el futuro tiene atenazados tanto a los ciudadanos corrientes como a los inversores de todo el mundo. La frustración y la ira se están extendiendo por las calles.

Una vez más, el G-20 tiene que actuar para prevenir un devastador deslizamiento hacia una profunda recesión, cuando no depresión, e impedir un dañino regreso al proteccionismo y a la devaluación competitiva.

En la cumbre de Cannes, los países del G-20 deberán reconocer de una vez por todas que, en la economía global de hoy, ningún país o bloque de países es inmune a una fragilidad y volatilidad expansivas. Tanto las economías avanzadas como las emergentes son altamente vulnerables a cualquier turbulencia económica y financiera que tenga lugar más allá de sus fronteras.

Bajo el liderazgo del presidente Sarkozy, los países del G-20 deberán poner en marcha una creíble estrategia global para el crecimiento y el empleo que tenga por objeto una expansión generalizada que reduzca la creciente diferencia de rentas entre ricos y pobres en el seno de cada país y entre las distintas naciones, compartiendo esa carga equitativamente y por encima de fronteras.

Europa es hoy la urgente prioridad. El acuerdo de Bruselas sobre la deuda soberana de Grecia, así como el incremento de volumen del Fondo



Europeo de Estabilidad Financiera hasta un billón de euros y la recapitalización bancaria son pasos necesarios y significativos. Pero, como bien se han dado cuenta ya los mercados, la crisis fiscal, bancaria y política de Europa solo puede ser resuelta de un modo que al tiempo que establece políticas creíbles a largo plazo para reducir los déficits no dificulte las perspectivas de crecimiento a corto plazo. Si hoy todos persiguen la austeridad no hay salida para los que tienen un balance poco saneado. Allá donde los déficits y los tipos de interés son demasiado altos, los Gobiernos no tienen más remedio que recortar presupuestos. Donde los balances son saludables, por ejemplo en Alemania, hay mayor espacio para sustentar el crecimiento.

Grecia y el resto de la periferia europea no pueden contar con una estrategia creíble para volver al crecimiento sin algún tipo de acción solidaria por parte de la eurozona. Sin tales políticas complementarias y coordinadas, la deuda soberana de Europa, al igual que la deuda hipotecaria norteamericana, nos seguirá ahogando a todos e impidiendo cualquier retorno al crecimiento global.

Incluso si Europa busca la ayuda de prestamistas externos, incluida la de las economías emergentes más resistentes como China, el Banco Central Europeo debe seguir siendo el prestamista de último recurso.

Como todo el mundo ya sabe, los líderes europeos deberán comprometerse más en el logro de una integración mucho mayor a través de una unión fiscal y una más profunda coordinación económica, y avanzar hacia la unión política, o de lo contrario enfrentarse al colapso del euro.

Si el G-20 quiere seguir siendo creíble en esta segunda ronda de la convulsión global es necesario que cumpla con todos los compromisos que adquirió en las reuniones precedentes. Tiene que actualizar su declaración de la cumbre de Londres fortaleciendo la llamada capacidad de vigilancia del FMI para evaluar de manera independiente las políticas de los países que contribuyen a la inestabilidad del sistema global, aumentando sus



cuotas, y reformando su estructura de manera que refleje el nuevo peso de las economías emergentes.

Para convertirse en una institución eficaz para la gobernanza global y construir una comunidad de intereses a largo plazo, el G-20 debería considerar el establecimiento de un Comité Ejecutivo con un secretariado permanente, de manera que haya una continuidad de políticas y de decisiones entre cumbre y cumbre.

Además, en este momento crítico en el que vuelven a emerger las tentaciones proteccionistas, el G-20 necesita reafirmar su compromiso de apertura global al comercio y la inversión, llevando a su completo término las negociaciones de la Ronda de Doha, lo que supondrá una apertura de mercados que beneficiará a los países en vías de desarrollo.

Nos encontramos hoy atravesando una histórica transformación estructural. Los países del viejo G-7, guiados por Estados Unidos, ya no son capaces de mantener a flote una próspera economía global, pero las economías emergentes, con China a la cabeza, aún no han podido conseguirlo. Ante el inmediato futuro, el G-20 será el mecanismo de ajuste que lleve al equilibrio a este cambiante orden mundial.

Mientras el Occidente consumista va rebajando sus coeficientes de endeudamiento, y los países fuertemente ahorradores y exportadores, como China, emprenden una transición hacia una clase media orientada al consumo, compensar ese desequilibrio seguirá produciendo más sacudidas durante los próximos años. El G-20 tiene que tomar la iniciativa de navegar por esas embravecidas aguas rápidas del cambio. Esperar a la crisis sin actuar equivale a invitarla.

G.- Los indignados de verdad

José Soriano García

www.elimparcial.es

Con Italia en el punto de rescate y viéndole aquí ya las orejas al lobo, tenemos que preguntarnos de una vez ¿Quién responde por la crisis?



Porque es evidente que ha sido la codicia sumada de algunos ejecutivos empresariales junto con la autodenominada clase política los que nos han llevado a la demencia de esta situación.

Los ejecutivos han hecho lo que han querido: pensiones multimillonarias para ellos, bonus enloquecidos que pagamos al final todos a cambio de obediencia aparente al poder, oscuridad, silencio, y, desde luego, mucha facilidad para meter la mano en la caja. Los políticos han colaborado activamente y pasivamente a que esta crisis sucediera... y siga sucediendo.

Así, por activa, han entendido que el Estado es una empresa, pervirtiendo su naturaleza política y la han puesto a rendir de acuerdo con el lema de "privaticemos las ganancias y socialicemos las pérdidas". Esto es, quedémonos con el beneficio y que las pérdidas las paguen los millones de tontos, esto es de ciudadanos, que para eso están. Están estos atontados para votarme encima, para pagar mis errores, mientras yo, disfruto de una buena vida absolutamente inasequible si no fuera porque disfruto de las mieles del poder. Me paso la vida engañándoles y encima, si alguno se opone, diré que es un fascista y me quedaré tan contento.

Cautivo y desarmado, el ciudadano está para pagar, ayer, hoy y siempre. Poco más. Son como los viejos "pecheros" castellanos, que con sus "pechos" pagaban toda la cuenta manirrota de la Corona entonces, del Estado hoy. Del Estado y de las empresas.

Los ejecutivos, en un contexto de falta de exigencia de responsabilidades, se han colocado las pensiones y bonos que les ha placido. Sin problemas jurídicos. No hay nada más oscuro, hoy, que saber en términos efectivos cuanto ha ganado un Presidente de una Caja durante años, computando todos los pagos en especie. Y conocer de verdad sus pensiones, es algo que ni en sueños se va a conocer normalmente. Solo cuando en plena crisis ya con los focos encima intentan lograrlo se consigue en algún caso parar algo el escándalo.



Los políticos, mientras tanto, utilizaban sus poderes para la fiesta más enloquecida que se hayan dado con nuestro dinero. No regulaban ni las agencias de calificación, ni las sociedades de tasación — con la vergüenza de que están en manos muchas veces de las propias entidades financieras sin que el Banco de España diga nada. No se han adoptado medidas de transparencia para controlar los bonos de los ejecutivos, a quienes se les ha permitido saquear la caja común de muchas entidades con el cuento de que eran los “mejores”; “mejores” que ahora exigen que todos pongamos dinero para el rescate de las entidades que dicen que gestionaron y que lo menos que se debería exigir es la devolución de sus pensiones, bonus, etc

No. No son los “mejores”. Son, si se quiere, quienes “mejor” nos han saqueado, una especie de Robin Hood al revés, un “Robin Hood invertido”, que roban a los pobres para enriquecer su propia bolsa.

Si se cierra el aeropuerto de Ciudad Real, o tramos del AVE aquí no pasa nada. La endogámica casta política en conexión directa con la financiera y empresarial, se han repartido nuestro pastel. Se han asegurado que nunca responderán de nada, para eso ellos hacen las leyes. Y finalmente, el objetivo común de políticos y ejecutivos ha sido forrarse a nuestra costa, vivir muy bien y tener la máxima satisfacción posible... viendo como nosotros no podremos nunca tenerla, porque nos han robado las posibilidades de crecer, desarrollarnos, vivir.

Y sobre responsabilidades, nadie dice nada. Ningún proyecto de Ley. Verán como no aparece ninguna exigencia de responsabilidad en ninguna ley, ni estatal ni autonómica, ni europea.

Mientras, ustedes y sus hijos, a seguir votándoles, aplaudiéndoles y hasta admirando su inigualable estilo de robar.

josesoriano@elimparcial.es



6.- Obama.

Obama acudió a la reunión del G-20 pero sin liderazgo. Y sus razones tiene: la crisis económica y social en los EU exige sacrificios de gasto social que el presidente no quiere decidir. Por eso es que en la reunión en Francia Obama es un invitado más. Eso sí, Obama ha dejado claro que no es el líder mundial que Occidente necesita y que su falta de enfoque geoestratégico ha dejado al mundo al garete, aunque con reposicionamientos de Rusia y China.

Internamente, Obama ha fijado su aspiración de reelección en los marginados y por ello ha convertido la presidencia de los EU en un enorme Pronasol. Sin embargo, el electorado norteamericano no quiere un presidente que reparta despensas entre los pobres sino a un presidente que garantice la defensa de la seguridad nacional y el fortalecimiento del sistema de vida.

Así, Obama parece más un candidato del tercer mundo que del imperio.

Textos:

H.- Paul Kennedy, en *El País*, sobre la declinación del poder de los EU.

H.- ¿Hemos entrado en una nueva era?

La disminución del peso del dólar, la desintegración de los sueños europeos, la carrera armamentística en Asia y la parálisis de la ONU son indicadores de cambio que anuncian que hemos cruzado una línea divisoria histórica

Paul Kennedy

El País

Un *parteaguas* es una línea divisoria de aguas, un límite entre dos zonas en las que las aguas caen en direcciones opuestas. La palabra puede emplearse también para describir un fenómeno histórico y político: un hito, un momento trascendental, el instante en el que las actividades y circunstancias humanas atraviesan la línea divisoria que separa una época de la siguiente. Mientras ocurre, son muy pocos los contemporáneos que se dan cuenta de que han entrado en una nueva era, a no ser, claro está, que el mundo esté saliendo de una guerra cataclísmica, como las de Napoleón



o la II Guerra Mundial. Pero esas transformaciones históricas tan bruscas no son el objeto de este artículo. Lo que nos interesa aquí es la lenta acumulación de fuerzas transformadoras, en su mayor parte invisibles, casi siempre impredecibles, que, tarde o temprano, acaban convirtiendo una época en otra distinta. Nadie que viviera en 1480 podía reconocer el mundo de 1530, 50 años después; un mundo de naciones-estado, la ruptura de la cristiandad, la expansión europea hacia Asia y las Américas, la revolución de Gutenberg en las comunicaciones. Tal vez fue la mayor línea divisoria histórica de todos los tiempos, al menos en Occidente.

Existen otros ejemplos, por supuesto. Cualquiera que viviera en Inglaterra en 1750, antes de que se generalizase el uso de la máquina de vapor, se habría quedado estupefacto al ver sus usos 50 años después: ¡había llegado la Revolución Industrial! En ocasiones, las transformaciones entre una era y otra son incluso más rápidas, como ocurrió con el épico periodo entre 1919 y 1939. A principios de los años treinta, la democracia estaba desgastada, y la economía mundial, en descomposición, pero ¿quién podía imaginar que eso iba a desembocar en guerra y holocaustos?

¿Y qué ocurre hoy? Muchos periodistas y expertos en tecnología destacan con entusiasmo la actual revolución en las telecomunicaciones - teléfonos móviles, iPad y otros artilugios- y sus consecuencias para los Estados y los pueblos, para las autoridades tradicionales y los nuevos movimientos de liberación. De ello hay pruebas evidentes, por ejemplo, en todo Oriente Próximo e incluso en el movimiento Occupy Wall Street, aunque habría que preguntarse si alguno de los profetas de las altas tecnologías que proclaman la nueva era en la política internacional se ha molestado jamás en estudiar las repercusiones de la imprenta de Gutenberg o las charlas radiofónicas de Roosevelt que oían decenas de millones de estadounidenses en los inquietantes años treinta y primeros cuarenta del siglo pasado.

Cada era está fascinada por sus propias revoluciones tecnológicas, de modo que voy a centrarme en algo bastante distinto: los indicadores de



cambio que señalan que estamos acercándonos -o tal vez incluso las hayamos cruzado- a ciertas líneas divisorias históricas en el duro mundo de la economía y la política.

El primer indicador es la erosión constante del dólar estadounidense como divisa única o dominante de reserva en el mundo. Quedaron atrás los tiempos en los que el 85% o más de las reservas de divisas internacionales consistían en *billetes verdes*; las estadísticas fluctúan enormemente, pero la cifra actual se aproxima más al 60%. Pese a los problemas económicos de Europa e incluso China, ya no resulta fantástico imaginar un mundo en el que haya tres grandes divisas de reserva -el dólar, el euro y el yuan-, con algunas alternativas menores como la libra esterlina, el franco suizo y el yen japonés. La idea de que la gente va a seguir acudiendo al dólar como "refugio" no se sostiene al ver que el país está cada vez más endeudado con acreedores extranjeros. Ahora bien, un mundo con varias divisas de reserva, ¿ofrecerá más o menos estabilidad financiera?

La segunda transformación es la erosión y la parálisis del proyecto europeo, es decir, el sueño de Jean Monnet y Robert Schuman de que las heterogéneas naciones-Estado de Europa se unieran en un firme proceso de integración comercial y fiscal, primero, y luego mediante una serie de compromisos serios e irreversibles de trabajar para un continente políticamente unido. Las instituciones encargadas de hacer realidad ese sueño -el Parlamento Europeo, la Comisión, el Tribunal de Justicia- ya existen, pero la voluntad política de darles auténtica vida se ha desvanecido, tristemente debilitada por el mero hecho de que unas políticas fiscales nacionales muy diferentes son incompatibles con la divisa europea común. Para decirlo claro, Alemania y Grecia, con sus respectivos historiales presupuestarios, no pueden ir juntas hacia unos Estados Unidos de Europa; pero nadie parece tener la respuesta a esta dicotomía, salvo para empapelar las grietas con más eurobonos y préstamos del FMI.

En otras palabras, los europeos no tienen ni el tiempo, ni la energía, ni los recursos para dedicarse a nada que no sean sus propios problemas.



Eso significa que existen muy pocos observadores en el continente que hayan estudiado la que podría ser la tercera gran transformación de nuestros días: la enorme carrera de armamentos que está desarrollándose en la mayor parte del este y el sur de Asia. Mientras los Ejércitos europeos están convirtiéndose en una especie de gendarmerías locales, los Gobiernos asiáticos están construyendo armadas para navegar en aguas profundas y nuevas bases militares, adquiriendo aviones cada vez más avanzados y probando misiles de alcance cada vez mayor. Los escasos debates que hay se centran en el refuerzo militar de China, pero mucho menos en el hecho de que Japón, Corea del Sur, Indonesia, India e incluso Australia están imitando su ejemplo. Si la desaceleración del crecimiento económico, los daños al medio ambiente y el desgaste del tejido social en China empujan a sus futuros dirigentes a hacer demostraciones de fuerza en el extranjero -por ahora, la verdad, sus líderes son muy cautelosos-, sus vecinos están preparándose para responder con firmeza. ¿Alguien en Bruselas sabe -o le importa- que 500 años de historia, que representan el mundo de 1500, están a punto de terminarse? Asia se dispone a dar un paso al frente en el escenario, mientras que Europa se convierte en un coro distante. ¿No será este fenómeno, para los historiadores futuros, otra línea divisoria de inmensa importancia en los asuntos internacionales?

El cuarto cambio es, por desgracia, la lenta, firme y creciente decrepitud de Naciones Unidas, en especial de su órgano más importante, el Consejo de Seguridad. La Carta de la ONU se redactó con sumo cuidado para ayudar a que la familia de las naciones disfrutara de paz y prosperidad después de los terribles males del periodo 1937-1945. Pero la Carta era un riesgo calculado: al reconocer que las grandes potencias de 1945 tenían derecho a que se les concediera un papel desproporcionado (como el veto y el sitio permanente en el Consejo), los redactores, sin embargo, confiaban en que los cinco Gobiernos supieran trabajar juntos para hacer realidad los altos ideales de la institución mundial. La guerra fría echó por tierra esas esperanzas, y la caída de la URSS las revivió, pero ahora están volviendo a



desaparecer por el cínico abuso del poder de veto. Cuando China y Rusia vetan cualquier medida para impedir que el repugnante régimen sirio de El Assad siga matando a sus propios ciudadanos, y cuando Estados Unidos veta cualquier resolución para detener el avance de Israel en tierras palestinas, la organización mundial pierde su razón de ser. Y da la impresión de que a Moscú, Pekín y Washington les parece bien.

Hemos visto la disminución del peso del dólar, la desintegración de los sueños europeos, la carrera armamentística en Asia y la parálisis del Consejo de Seguridad de la ONU cada vez que se amenaza con un veto; ¿acaso no indican todas estas cosas que estamos entrando en terreno desconocido, en un mundo agitado, y que, en comparación con él, la visible alegría de los clientes que salen de una tienda Apple con un dispositivo nuevo resulta, no sé, tonta y sin importancia? Es como si estuviéramos de nuevo en 1500, saliendo de la Edad Media hacia el mundo moderno, cuando las multitudes se maravillaban ante cualquier arco nuevo, más grande y más poderoso. ¿No deberíamos tomarnos nuestro mundo un poco más en serio?

7.- Varios.

--España se perfila como un extraordinario laboratorio político. No se trata sólo de que las elecciones arrancarían este fin de semana con la certeza de que el centro-izquierda PSOE ya perdió y que su derrota será una debacle, sino con las dudas de que el centro-derecha Partido Popular pueda encabezar las reformas. Por lo pronto, la principal decepción es contra la izquierda.

Textos:

L.- Josep Ramoneda, en *El País*, sobre el fracaso y casi la inexistencia de la izquierda.



I.- ELECCIONES 2011 - El PP ante el poder

Misión imposible

Josep Ramoneda

El País

Los comportamientos electorales de la ciudadanía son mucho más conservadores de lo que parecen. La primera razón del voto de la mayoría de los ciudadanos es la adscripción ideológica en el eje derecha e izquierda (con los matices que introduce la variante patriótica en las naciones periféricas), que, por lo general, equivale a votar siempre lo mismo. Por eso es difícil, y a veces necesita de un aparcamiento previo en la abstención, el trasvase de un partido a otro. A menudo la decisión de quedarse en casa por parte de unos votantes desencantados es la que desaloja a los gobernantes del poder. Hay, sin embargo, un grupo minoritario de electores libres, acostumbrado a viajar de un lado a otro del espectro político, que es el que al final decide las elecciones.

Todo el mundo sabe que el PSOE lo tiene extremadamente difícil. Carga con el castigo que todo partido gobernante sufre por la crisis, carga con la desconcertante gestión que hizo de ella un presidente que nunca tuvo una política económica propia y carga con el malestar de una ciudadanía que solo ve cómo la situación social empeora, sin ninguna señal esperanzadora en el horizonte. Pero lo que convierte la remontada en misión imposible, es la dificultad de diferenciarse del PP en los dos temas principales de estas elecciones: la crisis y el futuro del Estado de las autonomías.

Es cierto que el PP y el PSOE no son lo mismo. Es cierto que el PSOE ha hecho una reforma profunda de los derechos de las personas, que ha ampliado enormemente las opciones en materia de moral y costumbres, y que en cambio sobre el Partido Popular pesa un discurso regresivo aupado por una jerarquía eclesiástica profundamente reaccionaria y por unos pseudo liberales con cultura de Tea Party. Es cierto que el PP



representa intereses corporativos mucho más cerrados que el PSOE y que sus vínculos con el capital son, para decirlo así, mucho más orgánicos.

Pero si bajamos a las opciones concretas en política económica, Zapatero ha alineado al PSOE con la ortodoxia alemana, y por mucho que se esforzara Rubalcaba no podría salirse de este guion, por lo menos hasta que fracase definitivamente y nos impongan un giro. No hay margen porque no hay una alternativa europea consolidada que se reconozca en un proyecto verdaderamente reformista, es decir, que, en palabras de Flores d'Arcais, "transforme las relaciones de poder y de riqueza". Y esto no puede hacerlo un partido solo, ni que quisiera. Con lo cual da la impresión de que en política económica la diferencia estará en que el PP desplegará la doctrina de la austeridad con entusiasmo y con el aplauso del capital, para el que ya ha anunciado atenciones especiales, mientras que Rubalcaba lo hará con pocas ganas y quizás un algo de mala conciencia, intentado maquillarlas como pueda con señales sociales. No hay más margen con las relaciones de fuerza actuales.

Después de las elecciones, el PP anunciará la quiebra económica del Estado de las autonomías y buscará su reforma. En un contexto complicado porque el fin de la violencia en el País Vasco abre allí una nueva dimensión. El exabrupto de Peces-Barba que tanto ruido ha levantado tiene el valor sintomático de confirmar que el pacto constitucional realmente está agotado. Si uno de los hacedores de aquel consenso reacciona así es que algo falla. Es cierto que la respuesta de los medios políticos y periodísticos catalanes da alas a los que creen que Cataluña siempre juega de farol, porque en su mayoría han preferido hacerse los ofendidos que expresar su satisfacción y decir que si entonces España se equivocó quedándose con Cataluña estamos perfectamente dispuestos a resolver este error ahora con un divorcio pactado. Pero la crisis del consenso constitucional tendrá que afrontarse en la próxima legislatura. Y no bastará la coartada económica para legitimar la regresión. Después de que Zapatero enterrara la España plural, el margen que separa al PP y al PSOE es limitado. Los socialistas no



han resuelto siquiera su ecuación federal. Y las palabras de Peces-Barba confirman que la visión de Cataluña como nación sometida no les es ajena.

¿Hay un giro a la derecha? Que España era un país de izquierdas siempre me ha parecido un mito. Pero ni una victoria del PP aquí, ni una victoria de la izquierda en Francia o Italia me parecerían significativas de cambios de signo ideológico. El voto lo determina la crisis. La hegemonía conservadora en el primer mundo es un hecho desde hace más de 20 años, gobierne quien gobierne en cada país.

8.- Artículo del día:

J.- ¿Elección o reelección en la UNAM?

Humberto Musacchio

Excelsior

Dentro de unos días la Junta de Gobierno de la UNAM decidirá si esa casa de estudios tiene nuevo rector o si, como se espera, será reelegido José Narro Robles, quien formalmente compite con Ana María Cetto, reconocida investigadora y ex directora de la Facultad de Ciencias; José Gonzalo Guerrero Zepeda, director de la Facultad de Ingeniería; Suemi Rodríguez Romo, directora de la FES Cuautitlán, y Francisco José Trigo Tavera, director de la Facultad de Veterinaria.

Decimos que Narro “formalmente compite” con los otros candidatos porque el rector en funciones tiene el control de los órganos universitarios, especialmente de la Junta de Gobierno, integrada apenas por 15 personas, varias de ellas propuestas por el propio Narro, lo que hace explicable que los rectores en funciones resulten favorecidos siempre que se presentan como aspirantes a la reelección.

Para todos los efectos, es determinante el control de un rector sobre la vida universitaria. Es el jefe nato de la institución y por lo mismo se halla investido de una autoridad jurídica, académica, política e incluso moral que nadie más posee dentro de la UNAM. Es él quien controla algo tan



determinante como el presupuesto, pues lo propone al Consejo Universitario que generalmente se limita a aprobarlo en forma rutinaria.

Del aparato administrativo que encabeza el rector depende el no siempre claro funcionamiento del sistema de becas y apoyos a los grupos culturales y deportivos, las múltiples formas de subsidio al equipo de futbol Pumas e incluso los pagos y “estímulos” a las bandas de *porros, generalmente dispuestas a colaborar en la represión de estudiantes rebeldes y hasta de autoridades incómodas. Igualmente, es personal a las órdenes del rector el que se encarga de negociar con los sindicatos que suelen dar su apoyo a cambio de la tolerancia de las autoridades hacia la ineficiencia, irresponsabilidad y hasta negocios poco edificantes. En el caso de los académicos, a cambio de la tolerancia, las AAPAUNAM colaboran para que siga predominando la existencia de maestros “por horas” y que sólo 11% sean profesores de carrera.

Un rector tiene en sus manos los mecanismos para decidir el nombramiento y el cese de la alta burocracia universitaria y de gran parte del personal de confianza. La opinión del rector e incluso una mera sugerencia suya es determinante en el nombramiento de directores de facultades e institutos y en el mecanismo de ascenso de quien desea hacer carrera administrativa. Igualmente, malquistarse con el rector puede significar el fin de una carrera o la renuncia forzada de un director.

Hoy que el presidencialismo mexicano es menos que el cascarón de lo que fue bajo el régimen priista, resulta paradójico que se mantenga vigente su reproducción a escala en la UNAM y otras universidades públicas, donde el rector posee una autoridad centralizada, individual e incontrastable por las facultades legales y paralegales de que dispone, incluidos los rituales de obediencia y la sumisión de otros órganos teóricamente autónomos.

El poder de la rectoría es inmenso, pero, como en el viejo presidencialismo, el rector es fiel de la balanza y debe tener la habilidad y sensibilidad necesarias para mantener los delicados equilibrios que



permiten un trabajo fluido dentro de la institución y defenderla de sus críticos y enemigos externos. Con su reconocida habilidad política y haciendo buen uso de su investidura, Narro ha cumplido exitosamente esas tareas. Por eso será reelegido.

**Periodista y autor de Milenios de México*

hum_mus@hotmail.com

carlosramirezh@hotmail.com

www.grupotransicion.com.mx

---0---